PRIISTAS Y PERREDISTAS RECURREN A BRUJOS EN CATEMACO

MILENIO

...cultura, política y mil cosas más semanal

Cuetzalan:

Lo sabían todos, menos el gobierno



Hernández y Helguera

- José de la Colina, el "cuerpo extraño en la literatura mexicana"
- Debaten en EU 43 iniciativas migratorias
- Blancornelas: Se acaba marzo y desaparecerá Colosio

De Lassé, el operador del sistema:

EN 88 HUBO FRAUDE, PERO NO CIBERNÉTICO

26-04-04
00341
0 37287 11446 5
NÚMERO 341 = MARZO 29 DE 2004 = $25.00







MÉXICO

De Lassé, el operador del sistema

EN 88 HUBO FRAUDE, pero no cibernético

Hay muchas evidencias de que Carlos Salinas y Manuel Camacho manipularon, usaron a Miguel de la Madrid desde 1986, dice Oscar I. de Lassé, coordinador de la información electoral en 1988 y jefe del sistema de inteligencia de la Secretaría de Gobernación. Las actas de escrutinio se microfilmaron y están bajo resguardo en el Archivo General de la Nación y allí se verá que el fraude electoral no fue en las computadoras. El sistema se les cayó antes a los que menospreciaron y dividieron al PRI, ese viejo partido que, a última hora de ese 6 de julio, logró jalar votos corporativos desesperadamente para salvar a Salinas y sí ganó con votos. Periodistas, intelectuales y Cárdenas tienen que asumir esta verdad histórica —insiste vehemente— y también corregir el papel que entonces jugó Bartlett ■ por **Rogelio Hernández López**



Hablo porque me siento aludido, porque han pasado 16 años y se siguen repitiendo frases que no se respaldan con datos duros. Mi información puede ser útil para una visión completa de aquellos hechos. Yo puedo probar que no hubo fraude cibernético. Claro que hubo fraude, pero fue de otro tipo". Óscar I. de Lassé, resume así parte de sus móviles para llegar a *MILENIO Semanal* a exponer los datos y conclusiones que ha reunido alrededor de las elecciones de 1988.

Es una fuente periodística. Un año antes de aquellos comicios dejó el cargo de Director General de Investigaciones Políticas y Sociales de la Secretaría de Gobernación (la oficina de inteligencia de Manuel Bartlett) y fue responsabilizado del Sistema Nacional de Información Político Electoral (SNIPE), esto es, el responsable de que fluyera la información desde las casillas hasta el centro de cómputo de la Comisión Federal Electoral, el antecedente del IFE.

"Se han dicho muchas mentiras, también frases de mercadotecnia que corren y corren y nadie las cuestiona. Se repiten en el libro (*La Herencia*) de (Jorge) Castañeda, en reportajes de los corresponsales del *New York Times*, en el libro de Miguel de la Madrid reciente. En todos me mencionan, me acusan sin haber buscado mi visión. Está es mi primera entrevista formal en 15 años... Ya es tiempo que cada quien asuma su responsabilidad", insiste.

Para la conversación se preparó varios días. Hizo un guión y también llega con un altero de libros, cuadros estadísticos, archivos hemerográficos, fotografías que, afanoso, busca y muestra para dar peso a sus palabras. Habla tan alto como su estatura, entre vehemente y golpeado. Recién cumplió 52 años y ahora obtiene sus ingresos, dice, de su despacho de consultoría en temas de inteligencia y seguridad corporativas. "Me va bien".

De sus expresiones es novedoso que un ex jefe de inteligencia del Estado, gente del viejo sistema diga claramente, sin subterfugios, que Miguel de la Madrid fue utilizado, engañado, manipulado por Carlos Salinas de Gortari y Manuel Camacho, que el entonces presidente de la República cometió muchos errores, que eso creó el entorno para lo que ocurrió el día de la votación en aquel año. "El sistema que se cayó —asienta una y otra vez— no fue el cibernético el 6 de julio. Ya se les había caído antes".

LOS ERRORES DE MMH

Óscar de Lassé, supo con detalles el proceso y el conflicto electoral en Chihuahua, porque como director general de Información Política y Social debía tener los datos a la mano, pero además fue comisionado, cuenta, "para desmontar la estrategia de desobediencia civil del PAN"; y entonces documentó la labor, dice, del binomio "Camacho-salinista" que desde entonces ya operaba con la anuencia del presidente De la Madrid.

En ese contexto, según su explicación, se entiende mejor por qué estuvo a punto de perder las elecciones Carlos Salinas, el 6 de julio de 1988. Afirma: "El sistema se cayó, si pero no el de computo electoral. Lo que se cayó fue el sistema de equilibrios del Estado, por los errores de Miguel de la Madrid".

Recuenta: "En primer lugar, el PRI tuvo su primera gran división y por tanto caída de votos con la ruptura de Cuauhtémoc (Cárdenas) y (Porfirio) Muñoz Ledo. Allí, se cae el voto corporativo, que como todos saben fue el soporte por décadas de la votación del PRI.

"Otro error fue la elección de Salinas como candidato, por no querer darse cuenta que ellos habían construido su candidatura utilizándolo, y por no querer aceptar que ellos habían armado campañas de desprestigio contra otros posibles. Recuerden a Silva Herzog y sobre todo a Bartlett. El siguiente error de Miguel de la Madrid fue juguetear a que nombraba como presidente del PRI a Manuel Camacho, como se lo había pedido Carlos Salinas. No lo nombró, pero eso fue otra división, otra fractura al partido.

"Entre otros errores que cometió entonces De la Madrid fue también fracturar al partido y su voto en el Distrito Federal. En alianza con Jorge de la Vega, se nombró como presidente del comité directivo estatal a (Guillermo) Jiménez Morales de Puebla y desplaza a priistas que no sólo conocían la ciudad sino que tenían control de sus electores como eran (Jesús) Salazar Toledano y (Manuel) Aguilera.

"A esos errores, hay que sumarle que el equipo básico de operadores de Salinas era muy pequeño, Otto Granados, (José María) Córboba, José Carreño, (Patricio) Chirinos y Camacho que además tenían al PRI en contra y por lo tanto no tuvieron capacidad de promover realmente el voto.

"Por todo eso y más digo que el sistema decayó antes de las elecciones, se les cayó el sistema de apoyo electoral. Eso explica por qué iba ganando Cárdenas".

EL FRAUDE NO FUE CIBERNÉTICO

De Lassé también insiste durante su exposición que Cárdenas no ganó las elecciones. Asegura que cuando Miguel de la Madrid, Bartlett y todo el aparato electoral del PRI supieron que iba ganando en el Distrito Federal, Morelos, Hidalgo —que eran los resultados más tempranos—, lo que se hizo no fue acomodar los resultados en las computadoras, sino una movilización desesperada, urgente para atraer votos reales para el PRI.

"Se movieron todos los líderes corporativos, los gobernadores que antes no querían jalar con Salinas, los operadores conocidos como Héctor Hugo Olivares. El aparato elec-



USARON AL PAN EN CHIHUAHUA

ÓSCAR DE LASSÉ, ASEGURA QUE EL CONFLICTO ELECTORAL de 1986 en Chihuahua fue atizado por el "Camacho-salinismo", con la anuencia de Miguel de la Madrid.

"La estrategia de desobediencia civil —que impulsaba el Partido Acción Nacional— estaba soportada por una alianza implícita, con un miembro del gobierno federal que era Manuel Camacho, sin duda, y que tenía por objeto utilizarla como arma de desprestigio contra el secretario de Gobernación. Así de claro".

Manuel Bartlett Díaz, era uno de los más fuertes aspirantes a la Presidencia que le hacía sombra a Carlos Salinas. "Faltaba un año para el destape, ya no estaba Silva (Herzog, el que se vio forzado a renunciar como secretario de Hacienda). Del Mazo (Alfredo, otro aspirante) siempre fue débil, de adorno".

"La estrategia no fue autónoma ni unilateral del PAN de (Francisco) Barrio. Había dos PAN, ése de la desobediencia, y el PAN doctrinal. Había acuerdo y querían cumplirlo".

"Por ejemplo, después de las elecciones, el ahora senador César Jáuregui, que era el representante electoral, firmó todas las actas y jamás interpuso un recurso, una impugnación. El fraude nunca pudo ser demostrado, no quiero decir que no haya irregularidades. Acción Nacional jamás documentó el fraude. Por otro lado, están los datos duros de las encuestas, todas daban como triunfador a (Fernando) Baeza".

"No obstante Manuel Camacho, realizó al menos cinco acciones para lograr llevar a la mesa de negociaciones el caso Chihuahua. Una; fue la solicitud que le hizo a Manuel Barlett, 24 horas después de que terminara la elección, para que se anulara el proceso electoral por fraude, aludiendo que él tenía una encuesta. Pero no tenía competencia legal para andar en elecciones ni en Chihuahua. No pudo, porque Bartlett lo mandó al carajo."

Sin embargo, Camacho gestionó una audiencia de Barrio, los panistas, con el presidente Miguel de la Madrid, a los diez días del proceso... brincándose todas las trancas.

"Otro indicador, fue la gestión que realizaron con el clero nacional, con (Ernesto) Corripio Ahumada, para que suspendieran el culto dominical en protesta por el fraude, decían, pero Bartlett se los desmontó al hablar con (Girolamo) Prigione (nuncio papal entonces). También Camacho trató de sorprender a un grupo de intelectuales para que fueran con Manuel Barlett a reclamar: estaba Monsiváis, estaba Aguilar Camín. Y, finalmente, no contento con eso se estimuló a que Barrio acudiera a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, pero también fallaron por falta de pruebas. Héctor Aguilar Camín luego escribió que lo único probable fue la inequidad del proceso.

"El tiempo nos dio la razón de las concertacesiones para afectar al PRI y a Bartlett. Seis años después cuando ganó Barrio, digo ahí la ecuación está muy clara, con una muy buena ayudota que le dieron Salinas y Camacho después.

"Salinas y Camacho hicieron y deshicieron a ciencia y paciencia (conocimiento y tolerancia) de Miguel de la Madrid".

¿Lo usaron?

Claro. Igual que a una fracción del PAN, como se vio en este caso.

toral del Estado se movió en horas. Eso exp
ca las casillas *zapato*, no que se hayan arregl
do las computadoras de recepción", insiste.

¿Dices que sólo fue otra iniquidad en esas elecciones? ¿Cómo lo pruebas con tantos da tos en sentido contrario?

Así es. El fraude fue previo, no post al vot
Si fue otra iniquidad, que sumada a otra irregularidades que la oposición no tuv capacidad o no supo documentar fue que decidió el triunfo de Salinas. Sobre t do lo que se dice, se repite y tampoco prueba, yo digo con todo respeto, que han tejido cualquier cantidad de chingad historias inventadas y que se van agrandan do. Dicen que yo bajé el *switch*. Es una to tería, como si fuera cuando vas a cortar u diablito. Ésa es una imprecisión cabron Yo no tenía nada que ver con el proces miento. Era otra área. Lo que había detrá lo que estaba pasando, es que se había ca do el voto no el sistema de computo.

"De lo que es público es que alred dor de las 17:30 horas existió un error té nico en la transmisión de resultados a l computadoras que estaban en el Regist Nacional de Electores. La computado central estaba en la parte baja de la Secret ría de Gobernación. Uno de los técnic del PAN logró entrar al sistema de conce tración y el programador de la Direcció de Informática (no del SNIPE) reaccion

en forma apresurada y se suspendió el flujo de resultados a esas terminales. Luis Urbina, quien fue quien tomó esta decisión técnica. Lo demás siguió operando. A mí, simplemente no me hubieran hecho caso pues no tenía autoridad ante ellos.

"Por otra parte es imposible que esta falla técnica, resuelta posteriormente, haya sido el instrumento del fraude electoral. El sistema de información de 1988 no tenía, ni los actuales tienen, la capacidad para alterar resultados. Se tendrían que recibir resultados, regresarlos, elaborar nuevas actas y volver a enviar los resultados. Imposible de realizarlo. La frase que se acuñó entonces y hasta varias años después se usó como arma propagandística fue que se cayó el sistema, pero en el sentido contrario a lo que se dijo originalmente.

"A Diego Fernández de Cevallos se le ocurrió comentar: `Nos informan que se calló la computadora, afortunadamente no del verbo *caerse*, sino del verbo *callar*'. Luego, Fernando Elías Calles, en lugar de explicar la falla técnica, la regó al repetir frente a todos los comisionados: `Efectivamente el sistema se cayó'. Sin duda un gravísimo *lapsus* semántico. En ese ambiente, Bartlett asumió la decisión de Estado. No se iban a informar los resultados ese mismo día, como había anunciado irresponsablemente José Newman Valenzuela. No había información suficiente para indicar tendencias reales, sólo del centro del país. Estaba bajo presión de la gente de Salinas, de la de MMH, la de los partidos. Él asumió los chingadazos. Sin embargo la frase de se cayó el sistema fue promovida en las primera 72 horas por los seguidores de Cárdenas que pensaron que su triunfo en el Distrito Federal y el Estado de México se extendería al resto del país. No soy un admirador de Carlos Salinas de Gortari, pero reconozco que con la información en actas logró el triunfó en las elecciones de 1988. Así se lo comenté a Sergio Aguayo en una ocasión y lo mantengo: Cárdenas no ganó".

Elecciones presidenciales de 1988

Análisis de resultados utilizando técnicas de "desmaquillaje" electoral

Método	Salinas	Cárdenas	Clouthier
Actas en el Archivo General de la Nación	49.94	31.76	16.91
Eliminación de casillas con más de 90% ("casillas zapato")	41.70	36.60	20.00
Casillas con represantes del PAN y FDN	42.60	35.90	20.00
Casillas sin impugnación o protesta	43.10	35.90	19.50
"Desmaquillaje" por municipio	47.90	33.00	17.60
"Desmaquillaje" por casilla	48.00	33.00	17.70

Fuente: Las Piezas Perdidas (Ejercicio de reconstrucción). Francisco Báez Rodríguez en Elecciones a debate 1988. Editorail Diana. 1994

Gráfica: Alfredo San Juan

SE PUEDEN VER LAS ACTAS

Óscar de Lasse, continúa su respuesta: "Respecto a eso tengo que mencionar el análisis que hizo de las actas de escrutinio en 1993, Francisco Báez. El hizo seis ejercicios o escenarios con el cómputo total y luego desmaquillando las actas de las casillas que tuvieron alguna irregularidad y su mejor resultado para Cuauhtémoc Cárdenas es que habría obtenido 36.60 por ciento de los votos si se elminaran todas las casillas *zapato*, es decir las que registraban más de 90 por ciento de los votos para el PRI. Subía cinco puntos y Salinas bajaría ocho para quedar con 41.70 por ciento. Ni aún así ganaba Cárdenas (ver cuadro).

"Después de 15 años no pretendo ir contracorriente de la opinión pública ni mucho menos. Lo que si puedo afirmar y probar es que el sistema se *calló* temporalmente (interpretación de Fernández de Cevallos) y no de *caerse* (interpretación de Elías Calles), para luego empezar a recibir gradualmente los resultados preliminares hasta lograr en las 72 horas posteriores a la elección casi 53 por ciento de las casillas, un hecho histórico para el primer sistema de ese tipo. Lo anterior no significa que en las elecciones de 1988 no hubiera irregularidades o manipulación de votos en las casillas. Si así aconteció, no fue responsabilidad del SNIPE. "El fraude estuvo en otro lado. Por ejemplo, cuando se cuestiona el retraso de la información ese día. La respuesta es contundente: la información no llegaba porque las casillas no cerraban, y por qué no cerraban las chingadas casillas, pues porque estaban ahí en acciones compensatorias ante la ruptura y la caída del voto y punto, para qué nos hacemos pendejos y eso no se ha dicho. El programa de movilización de Salinas no funcionaba, vamos ni la estructura, recuerda que Salinas operaba con un grupo muy reducido. Esa cerrazón del grupo de Salinas provocó llegaran muy mal preparados para

esa contienda. El partido lo tenían muy fragmentado además de menospreciado, pero ese partido, el corporativista, le hizo ganar más votos.

"Hubo irregularidades antes del resultado electoral. Pero éstas las tienen que hacer valer los partidos. Las que se documentaron o se analizaron o se identificaron posteriormente no cambiaron nada, como probó el investigador Báez.

Tu tesis tiene un problema. Las actas fueron quemadas. No hay manera de comprobar ese resultado.

Sí se puede. Están microfilmadas más de 55 mil.

¿Sabes de alguien que las haya visto?

Lo que sí es formal, es que María de los Ángeles Moreno las envió de la Cámara de Diputados, se microfilmaron y se mandaron al Archivo General de la Nación. Yo logré ver las actas de la sesión de la CFE. Es un archivo de imágenes. Unas pocas se encuentran ilegibles y de algunas otras no se encontró la copia. Hay que verlas.



EL OTRO CENTRO DE CÓMPUTO

ADOLFO ONOFRE, INGENIERO EN COMUNICACIONES Y ELECTRÓNICA, comenzó a escribir, desde enero de 1987, sobre las posibilidades de fraude electoral. Al comenzar 2004 estaba terminando un libro con otra visión de lo ocurrido en las elecciones de 1988.

En el capítulo II titulado: Dado que no "se cayó el sistema", ¿realmente qué hizo el PRI-gobierno la noche del 6 de julio de 1988? inserta varios datos que contrastan con la visión oficial y la de Óscar de Lassé. De esa parte se tomaron los siguientes fragmentos:

"La revista *Computing* reseña las palabras de María Coronas: 'Llegamos a trabajar la mañana del 6 de julio, día de las elecciones, al centro de cómputo y oficina de estadística, el departamento no político donde se efectuaría supuestamente la captura de datos de los votos. Pero cuando llegamos ahí descubrimos que los cuartos estaban vacíos y las computadoras no estaban. Nos ordenaron entrar a un minibús y nos llevaron a la Casa de Gobierno, a un cuarto con las ventanas tapadas. Nuestras computadoras habían sido colocadas ahí, junto con la base de datos electoral.

'Comenzamos a capturar [registrar] los datos. Cuando los supervisores vieron que (el candidato del PRI) Salinas estaba perdiendo, nos ordenaron dejar a un lado los votos del PRI y sólo registrar los votos de la oposición. Posteriormente, como a las tres de la mañana del día 7 de julio, el supervisor nos ordenó parar, y con lágrimas en los ojos, nos dijo: Si les importan sus familias, sus empleos y sus vidas, registren todos los votos de ahora en adelante en favor de PRI. Regresé a trabajar e hice lo que se me pidió. Quería llorar pero tuve que hacerlo. Ellos nos mantuvieron ahí hasta las 5 o 6 de la tarde del día siguiente.

'Cuando terminé mi trabajo, verifiqué el registro del voto de mi tío, y para mi asombro el registro de la computadora mostraba que él, un militante de la oposición, había votado por Salinas. Fue entonces cuando me di cuenta por qué al principio nos habían dicho que sólo registráramos votos de la oposición. Mientras estábamos lejos de las computadoras, ellos habían revertido todos los registros de la primera sesión de captura de datos para que todos esos votos aparecieran como votos de Salinas'."

Un técnico del PAN fortuitamente había establecido enlace desde la sede del RNE ubicado en Insurgentes Sur a, presuntamente, los sótanos de la Secretaría de Gobernación, donde se había instalado una macrocomputadora o mainframe de la Serie A modelo A9-F vendida a esa dependencia en diciembre de 1984 por la entonces empresa Burroughs (hoy Unisys de México). Luego se cayó el sistema.

La misma noche, elementos presuntamente de Gobernación o del Estado Mayor Presidencial, se apersonaron en el centro que computaba nacionalmente los votos. Testigos que prefirieron el anonimato relataron que uno de ellos se identificó como "un coronel". Pidió hablar con el responsable del centro a quien preguntó que en dónde se apagaba el mainframe.

Recuerda que el encargado le contestó que el equipo no se podía apagar. "El individuo exigió que dónde gaba la máquina; entonces los ingenieros respons señalaron el switch, no sin antes advertirle que era responsabilidad".

El "coronel" asumió bajo su responsabilidad el ac jó el switch, pero el equipo no se apagó porque cont sistemas de corriente eléctrica ininterrumpible (no-br

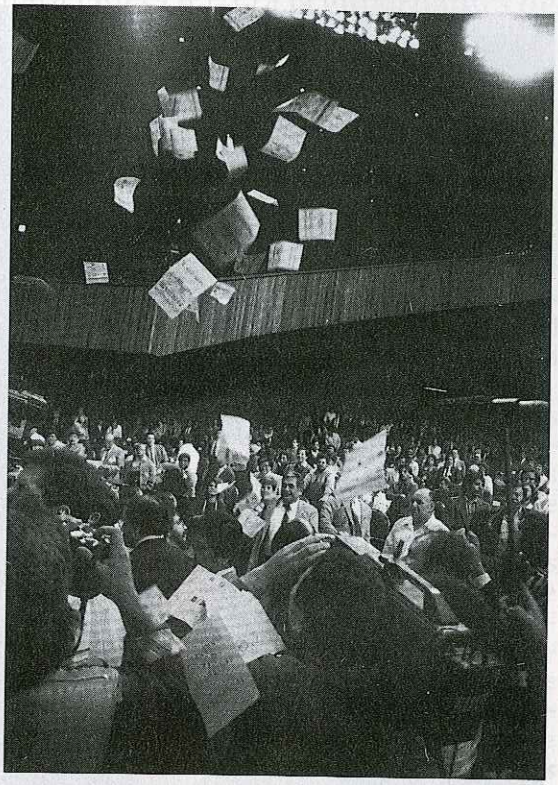
El diputado del PAN, José Antonio Gómez U afirmó que en esas elecciones "el gobierno utilizó temas paralelos de cómputo de votos, de tal suerte uno se manejaron los datos reales de la elección caída) y en el otro se utilizaron cifras maquilladas".

¿Y de quiénes traía instrucciones Óscar de Las tenían que ser fielmente cumplidas por Manuel B Nada menos que de Carlos Salinas de Gortari, J Marie Córdoba Montoya y Patricio Chirinos: "Los op res de Salinas desplazaron a los operadores de haciéndose del control del conteo de votos. Al ma Patricio Chirinos, secretario de Acción Electoral d Quien se apoderó de la oficina de Óscar de Lassé, ces director [de servicios de información del proces toral] fue Córdoba Montoya".

ESO LO IGNORO: DE LASSÉ

¿Había otro centro de cómputo, como se dice en testimonios, además del que estaba en el sotano bernación? ¿Era el que operó en las calles de Vers Berlín, a unas cuadras de sus oficinas? Se pregunt





jefe de inteligencia de la Segob y responsable de la información electoral en 1988, Oscar de Lassé.

"Yo desconozco la existencia de ese sistema, en primer lugar. En segundo, no lo veo factible, por una sencilla razón: no teníamos recursos. Tener un sistema paralelo, implica tener otra computadora, otros capturistas, tener otro disco que simplemente no teníamos. Mi incredulidad se desprende en que nosotros sólo traíamos una computadora prestada de la Secretaría de Gobernación , traíamos un equipo de programadores tan cansados que tuvieron la falla técnica que hablé. Tercero, reclutabas abiertamente a esos capturistas y la verdad sería muy riesgoso, con gente que conoces, montar esa computadora paralela, si a duras penas se pudo montar una aquí con electores, cuantimás tener un sistema paralelo. Mi incredulidad es, así, racional, simplemente no hubo recursos humanos ni técnicos".

¿En tu lógica, entonces pudo haber habido otro centro y tú no te enteraste?

Desconozco el sistema. Es una tarea complicadísima, no había recursos para hacerlo.

Se menciona también que hubo un coronel del Estado Mayor que fue el que llegó y que les dijo, apaguen esa chingaderas o díganme de dónde se apaga.

Ahí, si lo único que puedo decir de los del Estado Mayor, es que esos cabrones toman decisiones ¿qué pudo haber sucedido, o pudo no haber sucedido? Es posible que hayan llegado, porque el Estado Mayor Presidencial recibe instrucciones muy precisas pero no de la Secretaría de Gobernación, sino de Presidencia.

¿El equipo de Salinas te sacó de tu oficina?

No es cierto. Yo les abrí las oficinas. Ellos tocaron la puerta. Nada de lo que han repetido es cierto. No tomaron control, ni nada por el estilo. Entre otras razones porque yo no tenía control de la computadora. Mi trabajo era garantizar la fluidez, el tránsito de la información de las casillas hasta el centro de recepción. Allí terminaba. El control del procesamiento no era mío. El SNIPE no controlaba la computadora. Eran otros.

José Newman Valenzuela acusó a De Lassé de haber puesto los candados al programa de cómputo para dividir los resultados favorables y desfavorables al PRI.

Nuestra responsabilidad en el SNIPE era hacia el exterior con los delegados del RNE y las autoridades estatales en cada estado. Para ello me reuní tres veces con cada uno de los gobernadores (casi una reunión diaria) en visitas recíprocas. El objetivo era apoyar las elecciones en conjunto con las autoridades estatales y formular esquemas de coordinación para la seguridad pública el día de la elección que por ley queda bajo el mando de la fuerzas armadas. De estas reuniones y su agenda de trabajo pueden consultar ustedes a gobernadores en funciones en julio de 1988. Ésas eran mis actividades predominantes.

"La recepción y captura de los resultados que fueran llegando era responsabilidad de la Dirección de Informática de la Segob. Jamás di instrucciones para la formulación de programas de recepción y distribución de resultados. Insisto en que se busquen las testimonios de Rubén Guerra Hasbun, entonces titular de esa dirección y a Luis Urbina coordinador de programación".

¿Qué motivos tendría Newman para hacer ésas y otras acusaciones?

Ignoro de dónde y para qué sacará tantas mentiras. Newman, formalmente debió tener la responsabilidad del SNIPE. Pero el secretario me dio la responsabilidad por varias razones. Fui el responsable del proyecto para desaparecer a los dos órganos de inteligencia de Gobernación (IPS y DFS) para construir el Cisen. En 1985 coordiné el sistema de información de las elecciones federales. El otro motivo fue que Manuel Bartlett le perdió la confianza a Newman. En lo general este funcionario se había desempeñado con eficacia (ingresó a la Segob en 1980) y en lo personal había buena relación, siempre saludaba diciendo "Cómo estás manito", tal como lo hacía un famoso cómico del cine nacional.

"Después del destape de Salinas cometió ciertas infidencias y manejos de información que provocaron que Bartlett reportara al presidente De la Madrid de sus planes para relevarlo. Inexplicablemente el presidente respondió que lo más conveniente era que continuara. Pensábamos que era fuente informativa de Salinas y su grupo. Ahora lo creo más".